



Campa insta a los españoles a gastar más y ahorrar menos

EL AHORRO EN ESPAÑA PASA DEL 10% AL 18% EN DOS AÑOS

C. Rosique, Madrid

España necesita del ahorro de las familias para reducir su dependencia de la financiación exterior. Es una de las conclusiones del estudio *Ahorro Familiar en España*, de la Fundación de Estudios Financieros (FEF) y dirigido por Domingo García Coto, del Servicios de Estudios de Bolsas y Mercados Españoles.

Pero José Manuel Campa, secretario de Estado de Economía, que asistió a la presentación del informe, advirtió que el ahorro es un arma de doble filo y en exceso puede perjudicar el consumo. Campa valoró el espectacular aumento de ahorro de las familias. La ratio de ahorro familiar sobre la renta disponible llegó al 18% en 2009/2010 y señaló que es bueno que se modere, para reactivar el consumo interno. Calculó que sólo si se redujera dos puntos porcentuales en 2011 el PIB crecería un punto.

Campa defendió las medidas del Gobierno para conseguir un ahorro de las familias más sostenible. Uno de los cambios clave para reformar los hábitos de ahorro de las familias es la fiscalidad. Defendió la modificación que hizo el Ejecutivo al limitar el incentivo de la deducción de vivienda, ya que esto ayudará a que destinen el ahorro a otros activos financieros.

Es necesario construir un nuevo marco que reoriente el ahorro de las familias de forma eficiente a través de mecanismos e incentivos adecuados, según Juan Carlos Ureta, presidente de la FEF. "Hay que recuperar el atractivo de la inversión española como destino de inversión en un entorno de mucha competencia", afirma García Coto.

En el último año se ha producido un giro brusco en la

Hay que revisar la comercialización

"Las necesidades del cliente deben convertirse en el centro de la actividad de las entidades financieras", afirma García Coto. La industria debe revisar la distribución de productos de ahorro para que los inversores confíen más en ellos, según el estudio. El 93% de los productos de ahorro lo intermedia la banca, que suele colocar los productos que les interesa comercializar, el 3% compañías de seguros y el resto, otros. Hay que generar confianza, prevenir los conflictos de interés e identificar las necesidades de los clientes, según su ciclo vital. Para ello, reguladores y supervisores deben generar confianza y proteger a los inversores.

tendencia del ahorro. Las familias españolas han pasado, de ser las que menos ahorran, a las que más lo hacen, según García Coto (ver ilustración).

Competencia justa

Uno de los problemas que tiene el patrimonio familiar en España es que está muy concentrado en activos inmobiliarios (pasó del 71% sobre el total en 1997 al 77% en 2010). El director del estudio señaló que es previsible un aumento del ahorro en activos financieros. Se ha empezado a notar, pero es urgente establecer un terreno de juego equilibrado para alternativas clásicas de inversión (depósitos, acciones, bonos y fondos). Es necesario promover una competencia equitativa entre los productos. "Es el momento de promover iniciativas pa-

ra desarrollar una competencia más transparente en el mercado de depósitos, incentivar la financiación a través de las salidas a bolsa y las emisiones de renta fija; promover el acceso a la renta fija y mejorar la transparencia y la eficiencia en los fondos".

Los depósitos han salido reforzados durante la crisis, pero el experto señaló que los intereses altos van a ser difíciles de mantener. Un reto es garantizar un mercado eficiente, ya que son claves para la financiación y liquidez de las entidades bancarias.

Bolsa

García reconoce que la renta variable es un producto difícil para las familias, muy cíclico y que hay una comercialización defectuosa que debe mejorar, ya que es clave para el tejido empresarial. El 21,1% de las acciones de las cotizadas de la bolsa española estaba en manos de las familias en 2009, frente al 35,1% en 1998. "El reto es ampliar la oferta".

Incentivos fiscales

El informe resalta que las familias necesitan un marco de ahorro enfocado a la jubilación. El mercado español de pensiones y seguros debe dar el salto necesario para atender las nuevas necesidades derivadas del envejecimiento de la población, con un mejor marco normativo y fiscal.

La política fiscal debe ser un aliado. "Desde la década de los 80 ha perjudicado más al ahorro que al consumo", advierte García Coto. Hay que mejorar el sistema y enfocarlo al fomento del ahorro.

Expansión
en ORBYT.

Veá hoy el vídeo análisis sobre el ahorro familiar en España
Por sólo 14,99 euros al mes

«La política fiscal debe ser un aliado y no un obstáculo para el ahorro de las familias»

madrid / la voz | 2/3/2011

Para el director del informe, Domingo García Coto, el talón de Aquiles del ahorro español está en el «exceso de concentración en los productos», sobre todo en inmobiliarios. El modelo, que responde a circunstancias históricas, tiene que cambiar.

Aumentar la cultura financiera de los españoles y aprovechar el cada vez más amplio abanico de productos financieros son aspectos clave para que la transición hacia un nuevo modelo de ahorro se realice adecuadamente. Y a ello se suma la necesidad de contar con

una fiscalidad acorde. «La política fiscal debe ser un aliado y no un obstáculo para el ahorro de las familias, y su evolución reciente nos muestra que ha sido lo segundo», explica, para añadir que «la decisión es difícil, pero es necesario revisarla».

En cualquier caso, aboga por el equilibrio: «Cuando hay crisis, las familias son capaces de ahorrar muchísimo, pero, como dijo el secretario de Estado, el consumo también es necesario. Hay que buscar una tasa de ahorro estable, que sirva para financiar la economía». Lo deseable sería tender a niveles europeos, «entre el 12 y el 14%».



DINERO

[Volver](#)

TASA DE AHORRO FAMILIAR

El Gobierno anima a reducir el ahorro para impulsar la economía

Campa estima que recortarlo dos puntos haría crecer el PIB un 1%

natalia bore | Madrid / La Voz | 2/3/2011

De ser el país que menos ahorra de Europa, en tres años y por efecto de la crisis, España se ha ido al extremo contrario. Pero el «violento» incremento de la tasa de ahorro de las familias debe iniciar ahora una senda de normalización y de reorganización, pues es un elemento «clave» para la regeneración de la economía y que esta reduzca su dependencia financiera del exterior. Esta es una de las principales conclusiones del estudio Ahorro familiar en España, realizado por la Fundación de Estudios Financieros (FEF) y dirigido por Domingo García Coto, director del servicio de estudios de Bolsas y Mercados Españoles (BME).

Idéntica lectura hizo el secretario de Estado de Economía, José Manuel Campa, que clausuró la presentación, al defender la necesidad de rebajar la tasa de ahorro de las familias, que está en torno al 18% de la renta bruta disponible, para que el consumo impulse el crecimiento de la economía. Según el cálculo de Campa, recortar dos puntos la tasa de ahorro española, para dejarla en niveles como los alemanes (el 16%), se traduciría en un incremento del 1% en el PIB.

Pero no se trata solo de superar la fase del «ahorro del miedo» -así bautizó Funcas a la elevadísima contención del gasto de las familias a raíz de la crisis- sino también de cambiar su estructura. Y es que, pese a todo, la vivienda sigue siendo la principal inversión de los españoles.

El ladrillo se llevaba en el 2010 el 77% del ahorro (en 1997 el porcentaje era del 71%), mientras que el patrimonio financiero, que engloba desde depósitos a fondos de inversión o pensiones, pasando por acciones, seguros o renta fija, apenas ascendía al 23%, retrocediendo seis puntos en trece años. Y ello, pese a la «amenaza» que supone la «ilíquidez» del ladrillo, como insistió

García Coto, a lo que Campa añadió después otro riesgo: que la mayoría del endeudamiento está referenciado a tipo variable.

A la conveniencia de diversificar, dando más peso al ahorro financiero frente al inmobiliario, contribuirá la supresión de la deducción fiscal por vivienda aprobada por el Ejecutivo desde el 1 de enero de este año, explicó Campa, aunque dejando claro que sus efectos no se notarán a corto plazo: «No se verá en seis meses ni en dos años».

El director del estudio repasó también los distintos activos financieros y sus pros y contras para la inversión de las familias, para acabar abogando por una política fiscal «aliada» del ahorro y no «depresora de él».